

La política exterior de Javier Milei (2023-2025)

Una política exterior minimalista y empresario-céntrica

Javier Milei's foreign policy (2023- 2025)

A minimalist, business-centric foreign policy

Juan Pablo Laporte* y Francisco Corigliano**

Resumen

Este artículo analiza la política exterior de Javier Milei durante sus primeros dos años de gobierno, caracterizada como minimalista y empresario-céntrica, que deriva en un giro disruptivo respecto a las tradiciones diplomáticas del país. Esta política exterior se enmarca en la corriente de la internacional

* Investigador y profesor de Relaciones Internacionales y Política Exterior Argentina en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad Austral; Buenos Aires, Argentina. Correo: juanpablolaporte@gmail.com. ORCID ID 0009-0003-3646-7032.

** Profesor en Política Exterior Argentina, Política Exterior de los Estados Unidos e Historia de las Relaciones Internacionales en las Universidades de San Andrés y Torcuato Di Tella; Buenos Aires, Argentina. franciscomanuelcorigliano@gmail.com. ORCID ID 0009-0008-4612-180.

<http://dx.doi.org/10.22529/sp.2025.66.01>



STUDIA POLITICÆ  Número 66 invierno 2025 pág. 4-39

Recibido: 09/09/2025 | Aceptado: 12/11/2025

Publicada por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
de la Universidad Católica de Córdoba, Córdoba, República Argentina.

reaccionaria, que aboga por el antiglobalismo y una batalla cultural contra el marxismo y la Agenda 2030.

Asimismo, este periodo se destaca como un hiperoccidentalismo selectivo dado por el alineamiento casi exclusivo e incondicional con Estados Unidos e Israel, que contrasta con un distanciamiento explícito del sur global, los BRICS y el multilateralismo.

Finalmente, lo caracterizamos como una presidencia retórica brutalista y con un fuerte amateurismo en las relaciones exteriores, que prioriza las convicciones ideológicas y el estilo personal del presidente sobre la diplomacia profesional y la falta de una estrategia sustentable de política exterior a largo plazo y acorde a las realidades del orden global actual.

Palabras clave: política exterior minimalista, empresario-céntrica, internacional reaccionaria, hiperoccidentalismo selectivo, presidencia retórica brutalista.

Summary

This article analyzes Javier Milei's foreign policy during his first two years in office, characterized as minimalist and business-centric, resulting in a disruptive shift from the country's diplomatic traditions. This foreign policy is part of the reactionary internationalist movement that advocates anti-globalism and a cultural battle against Marxism and the 2030 Agenda.

Likewise, this period stands out as one of selective hyper-Westernism, given the almost exclusive and unconditional alignment with the United States and Israel, which contrasts with an explicit distancing from the Global South, the BRICS countries, and multilateralism.

Finally, we characterize it as a brutalist rhetorical presidency with a strong amateurism in foreign relations, which prioritizes the president's ideological convictions and personal style over professional diplomacy and lacks a sustainable long-term foreign policy strategy in line with the realities of the current global order.

Keywords: minimalist foreign policy, business-centric, reactionary internationalism, selective hyper-Westernism, brutalist rhetorical presidency.

Introducción

La llegada de Javier Milei a la presidencia de Argentina el 10 de diciembre de 2023 marcó un profundo y disruptivo cambio en la política doméstica y en la política exterior del país.

Para comenzar, un estudio muy utilizado como marco teórico para analizar la política exterior en general y del presidente Milei en su especificidad fue

la que construyó Lasagna (1996), que él mismo enmarcó en la relación entre cambio de régimen y política exterior (p. 59). Este esquema de análisis muy robusto ha sido utilizado de manera incorrecta y limitada, cuando no, invertida en su razonamiento. Mencionamos esto porque se ponderan las dimensiones de la política exterior propuestas por el autor sin los fundamentos que las originan.

La hipótesis de Lasagna es “que un cambio en las propiedades del régimen político puede conducir a una alteración de la política exterior”. Luego de anclar el análisis en este supuesto, el autor entiende que “como propiedades del régimen identificaremos: a la naturaleza de las relaciones Estado y sociedad; a los principios y valores en que se sustenta el régimen; y, finalmente, los factores estructurales del propio régimen” (p.46). Porque son los atributos del régimen —antes que las dimensiones— los que condicionan el diseño de la política exterior, y poco se estudian en el caso de Milei. Sobre estos atributos del régimen político es que se sustentan las capacidades gubernamentales que derivan, finalmente, en las dimensiones enunciadas.

Estos atributos de análisis son: a) las relaciones Estado/sociedad, que se desagregan en la autonomía del Estado y el control de los recursos; b) los principios y valores, que derivan en la orientación del régimen; c) los factores estructurales, que se dividen en responsabilidad y fragmentación del régimen.

A partir de esta complejidad de *atributos*, podemos hablar de la *orientación del régimen*, que generará las *dimensiones de la política exterior*, que el autor enumera como “los objetivos, intereses y estrategias; el proceso de elaboración de la política exterior; y el estilo diplomático” (p. 46).

Ahora, ¿por qué consideramos que son centrales los atributos de “principios y valores”? Porque, para el autor, estos se constituyen con “las creencias básicas del grupo que gobierna acerca de los asuntos mundiales y cómo ellos se relacionan con los intereses externos e internos del Estado” (p.54). Por otro lado, “reflejan la coalición de intereses sociales, económicos y políticos asociados al régimen” (p. 55). Aquí está el aporte central de este trabajo de Lasagna, que luego operativiza en dimensiones, que deberían ampliarse para abarcar otras que profundizarían la explicación.

Si bien el autor no lo concibe de este modo, podemos completar su razonamiento sosteniendo que la política exterior se enmarca y es condicionada de manera intermística por las coaliciones externas e internas de poder económico y político, así como por los sistemas de creencias que justifican

sus intereses dentro del marco de la interdependencia hegemónica del orden global (Laporte, 2022, 2023a, 2023b). A partir de este basamento central, se diseña de manera condicionada la política exterior, que da lugar a las dimensiones que el autor propone y es la manera correcta de comprender el proceso completo de ella.

Sostenemos que, dado el tiempo transcurrido, este desarrollo exhaustivo bajo el paradigma propuesto no es posible de realizar en su totalidad, dado el acceso aún limitado a fuentes y documentos que, consideramos, marcan un “modelo de política exterior en experimentación”.

Lo que sí es factible caracterizar es una serie de rasgos que comienzan a definir un esquema de inserción en el mundo con ciertas particularidades, conectadas directamente con un modelo económico liberal en su versión libertaria. Este modelo lleva a los extremos las lógicas reales del poder económico y político, así como sus narrativas que intentan justificarlo. En este sentido, articula un recorte del pensamiento liberal —en su versión austríaca— con un conservadurismo político-normativo, que ha logrado hilvanar a todos los sectores extremos de la sociedad. En algunos casos, estos sectores bordean los límites de los tres pilares de la modernidad política: el acuerdo social-democrático, el Estado benefactor en sus diferentes grados y el Estado de derecho republicano.

Para iniciar este análisis, entendemos que, como líder de la coalición liberal-libertaria, La Libertad Avanza (LLA) de Javier Milei, obtuvo una victoria significativa con el 55.7 % de los votos en el balotaje presidencial. Esta fue resultado de una situación previa muy crítica, tanto real como de percepciones de parte de la sociedad, los formadores de opinión, los actores del sistema político y el mundo empresario-corporativo.

Muchos autores coinciden en que la explicación de este arribo al poder se sustenta desde una dinámica que “es tanto un producto de la oferta y la demanda dentro de la arena política de su país como parte de la creciente derecha radical global” (Zilla, 2024, p. 1). Esta visión es compartida por Merke y Doval (2024), al sostener que “la retórica y la postura de Milei están en consonancia con este movimiento global de extrema derecha, caracterizado por el conservadurismo cultural y un profundo escepticismo hacia la gobernanza mundial” (p. 88).

Un aspecto que aún no se ha profundizado es por qué en Argentina, en el marco de ese entorno global y local mencionado, se priorizó y profundizó el valor de la libertad al extremo y sin su contextualización en lo social, en un

país donde el imaginario colectivo tuvo más bien un horizonte aspiracional de igualdad (Torre, 2024) al estar aquel valor consolidado. Este extremismo libertario interno, conectado con las dinámicas de las derechas alternativas en lo externo, da el basamento de la política exterior minimalista y empresario-céntrica que analizamos en este texto.

La recomposición transnacional de las extremas derechas

El reciente crecimiento y articulación de las extremas derechas a nivel global puede entenderse como una respuesta a la crisis de la globalización, un fenómeno que ha permitido a estos movimientos redefinir las nociones de *pueblo*, *nación* e *identidad internacional*. En este contexto, la nueva extrema derecha “neopatriota” se consolida a partir de una distinción schmittiana de “amigo-enemigo”, donde el “otro” es identificado como un agente del “derecha globalista”, que amenaza los valores tradicionales (Sanahuja y López Burian, 2020).

El motor emocional que impulsa gran parte de este crecimiento es, según Souroujon (2022), el “resentimiento”. Este se manifiesta en múltiples capas: desde el daño al amor propio por la falta de reconocimiento, pasando por la antipatía hacia beneficiarios de políticas sociales —percibidos como una afrenta a la meritocracia—, hasta el odio racial ante el multiculturalismo y la desconfianza hacia las élites políticas. Una de las consecuencias más peligrosas de esta “política del resentimiento” es la conversión de la incorrección política en una virtud, lo que, sumado a la polarización afectiva, representa una seria amenaza para la democracia.

Lejos de ser un movimiento aislacionista, la extrema derecha contemporánea ha tejido una “tupida red transnacional” que se ha fortalecido notablemente (Forti, 2024) y evidencia una profunda recomposición de la derecha radical, donde actores como Vox actúan como un puente estratégico entre Europa y América Latina, con una marcada obsesión por combatir a los Gobiernos de izquierda.

Esta red se sustenta en una base ideológica que de Orellana y Michelsen (2019) y de Orellana, Michelsen y Costa Buranelli (2023) han denominado “internacionalismo reaccionario”. Este se basa no en una simple negación del orden internacional, sino en un proyecto activo para dismantelar las normas liberales basadas en derechos y reconfigurarlas en torno al poder, el transaccionalismo y la desigualdad entre identidades. En sintonía, Sanahuja

y López Burian (2020) describen este internacionalismo como una defensa de la “tradicción” frente al globalismo y la construcción de un orden internacional alternativo. El objetivo común es, por tanto, un pacto reaccionario entre populistas de derecha y regímenes autoritarios para subvertir el sistema liberal.

El pilar de este nuevo orden propuesto es un principio constitutivo fundamental: la soberanía de la cultura de nacimiento (*birth-culture sovereignty*). Este concepto, desarrollado por de Orellana y Michelsen (2019) y de Orellana, Michelsen y Costa Buranelli (2023), define el vínculo entre el Estado y el pueblo a través de una identidad cultural inmutable y determinada por el nacimiento. Esta visión tiene implicaciones directas y radicales: a) oposición a la migración, vista como una amenaza a la pureza cultural de la nación; b) negación de los derechos humanos universales y la igualdad de género, considerados imposiciones del “globalismo cosmopolita”, y c) establecimiento de esferas de competencia exclusivas y un transaccionalismo puro en las relaciones internacionales, reemplazando la cooperación basada en normas.

Este proyecto ideológico alimenta directamente las “guerras culturales” (Sanahuja y López Burian, 2020), en las que se ataca sistemáticamente la diversidad social y los avances en materia de igualdad como elementos que subvierten los valores tradicionales defendidos por esta nueva internacional de extrema derecha.

Sobre este contexto, para Busso (2024a), los postulados de la política exterior del Gobierno de Milei “se inscriben dentro de las corrientes de derechas extremas que plantean una lucha civilizacional contra la herencia cultural marxista que ataca los valores occidentales”, y coincidimos que son su pilar de sustentación.

Estos elementos mencionados se enmarcan en el concepto que hemos denominado “interregno interméstico”, el cual articula el concepto general de *interregno* como transición de un orden que muere hacia otro que aún no nació (Babic, 2020; Sanahuja, 2022; Stahl, 2019) con la noción de que los síntomas mórbidos se profundizan, se retroalimentan y son interdependientes entre lo global y lo doméstico. El caso de estudio de la política exterior de Javier Milei es una demostración de esta afirmación.

A su vez, la política exterior que estamos analizando se enmarca en una dinámica dentro de una contradicción estructural: el fortalecimiento de los Estados nación —como se ha demostrado en la resolución de la crisis financiera de 2008, las políticas estatales para salir de la pandemia de COVID-19, la

invasión del Estado de Rusia al Estado de Ucrania, el conflicto entre el Estado de Israel y el Estado de Palestina, enmarcado en propuestas estatales para resolverlo— y no en su desaparición, como sostiene el presidente Milei como prioridad.

En este marco de nueva estatalidad, donde, por cierto, continúan apareciendo actores y dinámicas no estatales que la desafían —como los actores tecnocráticos (Bremmer, 2021, 2025) —, consideramos que estos no tienen capacidades de “rehacer el orden global” (Walt, 2021) y el Estado sigue siendo la unidad central de las relaciones internacionales.

La Argentina de Milei: ¿una política exterior libertaria?

Poco se ha estudiado el pensamiento libertario en materia de relaciones internacionales, y solo mencionaremos algunos rasgos centrales en este artículo. En este sentido, ¿el Gobierno de Milei puede ser enmarcado en el libertarismo internacional?

En general, los fundamentos de esta corriente de pensamiento se sostienen en el escepticismo hacia el poder del Estado y una profunda aversión a la guerra, considerándola una amenaza para la libertad individual y un catalizador para la expansión estatal y la carga impositiva. En contraposición al intervencionismo, propone un rol estatal restringido en los asuntos globales, promoviendo la seguridad y la prosperidad a través de medios pacíficos, como el comercio, mientras se mantiene una fuerza militar robusta, pero de carácter estrictamente defensivo. Sus teorizaciones se centran en el conflicto bélico por razones ético-normativas, por la relación causal que identifica entre la guerra y el crecimiento del poder estatal, y porque esta dinámica expande la intervención del Estado en otras esferas de la vida social, limitando las libertades individuales (Preble, 2019; Holsti y Rosenau, 1996; Kane, 2009; Fay, 2017).

Bajo estas premisas teóricas, solo dos puntos de la política exterior de Milei se pueden conectar con los postulados del libertarismo global: el rol de un Estado minimalista y el valor del comercio como única prioridad entre los países. De aquí el empresario-centrismo y el minimalismo como características de esta política: el empresario como sujeto principal de la sociedad y un Estado mínimo que no debe entorpecer sus actividades. Este Estado diminuto se proyecta a un orden internacional que solo permite el libre comercio de los actores privados.

Pese a su primitiva fundamentación —y, por cierto, antihistórica en su falta de evidencia en la genealogía del sistema internacional—, esta política ha generado un incipiente debate académico, que intenta comprender la magnitud y las implicaciones de una transformación experimental y disruptiva. El estado de la discusión destaca que, si bien Milei ha sido pragmático en ciertas cuestiones de las relaciones exteriores, su política exterior está fuertemente arraigada en sus convicciones ideológicas, lo que la distingue de administraciones anteriores.

Por ejemplo, basada en los estudios de Herman (1999), Thiers (2003) sostiene que “décadas de trabajo han demostrado que la forma en que los líderes perciben el mundo y sus rasgos de carácter individuales pueden ayudar a explicar su comportamiento cuando ocupan puestos de poder”(s. p.). Para comprender el Gobierno de Milei, utiliza un *software* (Profiler Plus) en base a una muestra de 130 líderes mundiales compuesto de 25 palabras. A partir de este estudio, obtiene la siguiente conclusión: el perfil de Milei refleja un líder con una “creencia en un mundo de suma cero, donde la ganancia de uno es la pérdida de otro, lo que provoca una vigilancia constante e hipersensibilidad a las críticas o a las amenazas percibidas a su autoridad”. Como sustento para nuestro trabajo, para la autora esto podría tener consecuencias directas en la política exterior, en tanto “su alta desconfianza podría generar relaciones conflictivas con otros países, lo que resultaría en decisiones que generarán o agravarán problemas con otros estados. Esta desconfianza podría derivar en paranoia, lo que lo llevaría a cuestionar constantemente las intenciones de otros, ya sean individuos, grupos o naciones” (Thiers, 2003 s. p.).

Asimismo, la repetida frase del presidente que “el Estado es una organización criminal peor que la mafia” y, en consecuencia, “debe ser destruido” (Zilla, 2024, p. 2) muestra su extremismo de la posición analizada.

Desde este análisis perceptual, consideramos como central para el análisis de su pensamiento y su proyección en la política exterior, una característica de Milei que recorre todo su ideario psicoemocional minimalista: hacer un recorte de espacio, tiempo y contenido de la realidad desde sus doctrinas económico-políticas para luego amplificarlas y radicalizarlas como verdades irrefutables.

En primer lugar, Milei se autodefine como “anarcocapitalista” —corriente ideológica fundada en Estados Unidos durante la década de 1950 por Murray Rothbard—, más precisamente, como “minarquista” y defensor a ultranza de los principios del liberalismo político-económico. Sumado a esto, “Milei

cultiva un estilo político populista y profesa una ideología libertaria-autoritaria que se sitúa en la extrema derecha del espectro político nacional” (Zilla, 2024, p. 1)

En segundo lugar, se observa la pretensión de llevar adelante una “batalla cultural” global antisocialista con sus socios de las derechas alternativas del mundo. En este aspecto, su discurso fundacional de pretensiones globales se inicia en su presentación ante el Foro Económico de Davos el 19 de enero de 2024, con sus palabras iniciales dirigidas a la élite mundial de la política, la economía y la academia: “Hoy estoy acá para decirles que Occidente está en peligro. Está en peligro porque aquellos que supuestamente deben defender los valores de Occidente se encuentran cooptados por una visión del mundo, que inexorablemente conduce al socialismo, y en consecuencia, a la pobreza” (Foro Económico de Davos, 2024).

Apuntando a la clase dominante global, les dijo que “los principales líderes del mundo occidental han abandonado el modelo de la libertad por distintas versiones de lo que llamamos colectivismo”. Y con una autopercepción mesiánica, afirma: “Venimos hoy aquí a invitar a los demás países de Occidente a que retomemos el camino de la prosperidad” y “para alertarlos acerca de lo que puede pasar si los países de Occidente, que se hicieron ricos con el modelo de la libertad, continúan por este camino de servidumbre”. En el cierre del discurso, vuelve a interpelar a su **sujeto sustantivo de la historia, que son los empresarios**: “No cedan al avance del Estado. El Estado no es la solución. El Estado es el problema mismo. Ustedes son los verdaderos protagonistas de esta historia, y sepan que a partir de hoy, cuentan con Argentina como un aliado incondicional” (Foro Económico de Davos, 2024).

Hasta aquí, podemos sostener que Milei comparte una visión común del mundo, que defiende los valores occidentales recortados de la civilización occidental, que se reconocen en Estados Unidos e Israel. Su reflejo en la política exterior sería, según Tokatlian (2024), un “hiperoccidentalismo” que, si profundizamos en su contenido, se acerca más a un judeo-americanismo dentro de un **Occidente selectivo y recortado**, como lo demuestra su concepción parcial de este espacio identitario y sus alianzas internacionales. El mismo Tokatlian menciona que “es inhabitual que un gobierno sea tan enfático respecto a dos naciones y que el resto del mundo sea objeto de tan poco interés o reconocimiento público” (Tokatlian, 2024).

Por cierto, la percepción de un Occidente en decadencia y la autopercepción de la Argentina como representante activo de un Occidente renovado no son

componentes exclusivos de la política exterior del Gobierno de Milei. Estos rasgos también estuvieron presentes en la retórica y praxis de la política exterior de los Gobiernos del Proceso Militar, en el período transcurrido desde el golpe de 1976 hasta la guerra de Malvinas de 1982, en torno al concepto de extremo occidente, estudiado por Russell (1996). Más allá de estos rasgos comunes, también aparece una diferencia importante respecto de la percepción de la dirigencia argentina de la relación con los Estados Unidos. En el caso del Proceso, y muy especialmente durante las gestiones del general Jorge Rafael Videla (1976-1981), en la Argentina, y de James Carter (1977-1981), los militares argentinos se sentían incomprendidos por la dureza de la administración demócrata respecto de la situación de los derechos humanos en el país y la adopción de un ambicioso plan nuclear, que chocaba con los intereses de Washington de evitar la proliferación nuclear. En contraposición, en el concepto mileísta de **hiperoccidentalismo selectivo**, el presidente y su entorno más cercano parten del supuesto de comprensión de las autoridades norteamericanas, incluso de empatía de la administración Trump hacia el Gobierno argentino. En la perspectiva de las autoridades de la Casa Rosada, Estados Unidos e Israel son los núcleos de un espacio identitario occidental muy recortado, que incluye como espacios geográficos secundarios a El Salvador de Bukele en la región y a la Italia de Meloni en el Viejo Mundo (Corigliano, 2016).

Esta política minimalista de las relaciones exteriores se aleja de propuestas más sofisticadas, como la equidistancia (Tokatlían, 2021), el no alineamiento activo (Heine, 2024) o la cobertura (Spektor, 2023), entre otras, que le daría un margen de maniobra al Gobierno frente a la incertidumbre de la nueva configuración global. Un serio problema de implementación de esta política minimalista es que implica, en los hechos, la negación de la autonomía tal como la definía implícitamente Alberdi —como diversificación de vínculos económico-comerciales externos para ampliar el margen de maniobra externo de la Argentina— o como la definió explícitamente Puig en su concepto de autonomía heterodoxa (Puig, 1980, pp. 152-153; y 1984, pp. 133-141).

Otro aspecto para destacar es la **securitización de la política exterior**, que le da una alta prioridad a la defensa y a la seguridad internacional en su alineamiento con Estados Unidos. En este aspecto, se observa una creciente colaboración con este país desde el inicio de la gestión (Cogo y Colere, 2024). Se destacan las visitas de alto nivel, la transferencia de equipo militar, los ejercicios conjuntos y apoyo financiero estadounidense, incluyendo la compra de cazas F-16 y la donación de un avión Hércules C-130. Asimismo,

se subraya la convergencia de agendas en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico, la modernización de las Fuerzas Armadas argentinas y el interés de país en obtener el estatus de “socio global” de la OTAN, que se percibe, sin fundamentos evidentes, como un elemento que suma al alineamiento estratégico con Occidente.

Finalmente, Argentina se ha incorporado al Grupo de Contacto para la Defensa de Ucrania —conocido como Grupo Ramstein—, que es una iniciativa establecida por Washington en 2022 con el propósito de brindar asistencia militar y humanitaria a Ucrania y está conformado por 54 países (Ministerio de Defensa, 2024a).

Desde una perspectiva biográfico-personalista, algunos autores afirman que otra característica de la política exterior es que está “basada en caprichos y fantasías místicas” y una visión ultraideologizada de la realidad más que por estrategias geopolíticas (González, 2024). En este sentido, el propio presidente describe la división del trabajo con su hermana en términos del Antiguo Testamento. En esta particular analogía, Karina Milei asume el papel de Moisés, el estratega silencioso, la mente detrás de la visión, quien traza el camino y dicta la dirección, mientras Milei difunde el mensaje revelado (Agencia El Vigía, 2023).

Otro aspecto de su ideología es su visión sobre el periodo del Gobierno militar que se inició el 24 de marzo de 1976. En este sentido, “Milei tiende a relativizar los crímenes cometidos por la dictadura militar argentina. Admite que hubo excesos en la ‘guerra contra la subversión’, pero niega el carácter sistemático de las violaciones de derechos humanos cometidas (secuestros, torturas, asesinatos y desapariciones)” (Zilla, 2024, p. 3).

Hasta aquí, se aprecia un pensamiento de **anclaje pretérito reivindicativo y reaccionario**, que se conecta con lo que Bauman (2017) ha denominado “retrotopía”. Se trata de “visiones situadas en un pasado perdido/robado/abandonado, pero no muerto, en lugar de estar ligadas a un futuro aún por nacer y, por lo tanto, inexistente” (Zilla, 2024, p. 4). Este concepto se relaciona en parte, con lo que Actis (2025) desarrolló en su trabajo sobre la política exterior de Milei, en el que la denomina “revisionismo periférico”.

Como hemos analizado, existe cierta enmarcación del Gobierno en su adhesión a la derecha alternativa mundial (*alt-right*), que se apropia de la lucha contra el *establishment* o “la casta”, el negacionismo del cambio climático y la culpabilización del “otro” como enemigo. Pero lo sustantivo es que el hilo conductor con las demás derechas internacionales es el “antiglobalismo”, en-

tendiendo que “el globalismo representa una dilución de la soberanía nacional y una amenaza para los valores tradicionales, lo que les lleva a abogar por un mundo en el que sean los Estados-nación, y no las instituciones globales, quienes ostenten el poder” (Merke y Doval, 2024, p. 91).

Muchos autores denominan a este grupo de Gobiernos como “la internacional reaccionaria” (de Orellana y Michelsen, 2019; de Orellana, Michelsen y Costa Buranelli, 2023; Merke y Doval, 2024; Sanahuja y López Burian, 2020; Tokatlian, 2025). Esta denominación se refiere a una intención y esfuerzo concertado y multifacético para dismantelar o socavar los pilares fundamentales y las normas arraigadas que, durante décadas, han impulsado y protegido principios esenciales para la convivencia global y el progreso social. Estos principios incluyen, entre otros, la promoción de fronteras abiertas que faciliten la movilidad y el intercambio cultural, la defensa inalienable de los derechos humanos como base de toda sociedad justa, el fomento del reconocimiento cultural para celebrar la diversidad y enriquecer la identidad colectiva, la garantía de la no discriminación para asegurar la igualdad de oportunidades y trato para todos y la imperativa cooperación medioambiental para abordar los desafíos climáticos y proteger el planeta.

Realineamientos claves en las relaciones internacionales

La administración de Milei ha redefinido las alianzas tradicionales de Argentina, priorizando ciertos vínculos mientras se ha distanciado de otros sin ningún tipo de argumentación estratégica que lo explique. En su imaginario percpcional, entendemos que intenta construir un triángulo de poder entre Buenos Aires, Washington y Jerusalén —donde se pretende reconocer la capital de Israel y trasladar la embajada de Argentina, en lugar de la ciudad oficial de Tel Aviv—.

El conjunto de realineamientos ha generado lo que Tokatlian y Malacalza (2024) han denominado “desautonomización”. Esta política prioriza las relaciones con Estados Unidos e Israel mientras desprecia a otros socios; no solo reduce la capacidad de negociación del país, sino que también dismantela la “memoria institucional” y la coherencia histórica de la política exterior argentina, debilitando su posición regional y global.

En relación con los Estados Unidos, el alineamiento es central e incondicional. Como señala Actis (2025), “la Administración Milei ha tejido dos momentos en relación con el vínculo con EE. UU. El primero —que pode-

mos llamar de “acoplamiento estratégico con reparo político”— (p. 6), durante el Gobierno de Biden. El segundo, “a partir de enero de 2025, con el regreso de Trump, el acoplamiento estratégico fue acompañado con sintonía ideológica” (p. 6).

Algunos autores identifican a este vínculo con “una disposición a la concesión sin una contrapartida” (Busso, 2024a). Si bien no se aprecian importantes inversiones provenientes de este país, se puede considerar la ayuda que se ha otorgado en relación con el FMI y la visita del secretario del Tesoro de EE. UU., Scott Bessent, a Buenos Aires, que subrayaron el apoyo de Washington a las reformas de Milei (González Levaggi y Robelo, 2025). A esto se le suma en el mes de septiembre de 2025 el salvataje que el Gobierno americano le ofreció a Milei, que consta de tres opciones: un *swap* de divisas, un crédito *stand-by* y la compra de bonos soberanos (Dubé, 2024; Heavey y Shalal, 2024; Yapur, 2024). También, el equipamiento militar adquirido con una quita de presión por parte del Reino Unido en el veto posterior a la guerra de Malvinas y el apoyo que podría recibir el país en su deseo de convertirse en socio global extra-OTAN.

Esta política se cristaliza en numerosos viajes que ha realizado Milei a los Estados Unidos, aunque sin encuentros presidenciales oficiales o de Estado en la Casa Blanca en los dos primeros años, y sí en el marco de otras reuniones multilaterales. En ellos, se realizaron reuniones con funcionarios importantes de la administración, y se centró en encuentros con actores que abrevan en los entornos de las llamadas derechas extremas y empresarios tecnoutópicos como Elon Musk, que le dan a la política exterior una característica de lo que hemos denominado **tecnodiplomacia privada**.

Esta política exterior con Estados Unidos tiene una triple vía de actuación con este país: la administración oficial de los Estados Unidos, el movimiento conservador CPAC, liderado por Trump, y los actores empresarios centrados en la tecnología. Esto es observado en la cantidad y contenido de los viajes realizados a este país.

El primer viaje fue el 27 de noviembre de 2023; aún como presidente electo, se dirigió a Nueva York, donde su primera y principal actividad fue una visita de carácter “espiritual” al Ohel, la tumba del rabino Menachem Mendel Schneerson, el último Rebe del movimiento Jabad-Lubavitch. En Washington D. C., Milei se reunió con figuras clave de la administración estadounidense, incluyendo al asesor de Seguridad Nacional, Jake Sullivan, y al asesor de Biden para América Latina, Juan González. También mantuvo un almuerzo

con el expresidente Bill Clinton y el exsenador Christopher Dodd, amigo personal de Biden y su asesor especial para las Américas.

En el segundo viaje, 23 al 26 de febrero de 2024, Milei regresó a Washington, pero esta vez el objetivo no era la Casa Blanca, sino la Conferencia de Acción Política Conservadora (CPAC), el principal cónclave de la derecha estadounidense. Asimismo, se reunió con la directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva, y con el administrador del Departamento de Eficiencia de la Casa Blanca, Elon Musk. Finalmente, se encontró con el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Ilan Goldfajn, y con el presidente del Banco Mundial, Ajay Banga (Oficina del Presidente, 2025a).

En el tercer viaje, en abril de 2024, visitó Miami para recibir una distinción de la comunidad judía Jabad Lubavitch como “Embajador Internacional de la Luz”. Luego se reunió con el titular del BID, Ilan Goldfajn, y disertó sobre su perspectiva del mundo y la economía en el Instituto de Políticas Públicas Jack Gordon de la Universidad Internacional de Florida (FIU). Finalmente, viajó a Austin, Texas, y mantuvo un encuentro con Elon Musk en la fábrica de Tesla.

El cuarto viaje a principios de mayo de 2024 se focalizó en un foro del Instituto Milken, que alberga a inversores privados y empresarios que integran el *ranking* Fortune 500. El evento reunió a figuras prominentes del ámbito global. La lista de participantes incluyó a Elon Musk, el expresidente de Estados Unidos Bill Clinton, la titular del Fondo Monetario Internacional, Kristalina Georgieva, y el presidente del BID, Ilan Goldfajn. A ellos se sumó el expresidente colombiano Iván Duque, la ex primera ministra del Reino Unido Theresa May y Chris Dodd, el consejero del presidente Biden para la región. Aquí destacamos el discurso en el Instituto Milken que muestra su empresario-centrismo: “Pero hoy no vengo aquí, a la Meca del Capitalismo, a hacer una crítica del socialismo, sino que vengo a hacer una defensa del capitalismo frente a ustedes, que son los verdaderos héroes de la historia del progreso de Occidente” (La Nación, 2024).

Para Milei, el sujeto histórico de Occidente es el empresario que genera valor, y debe ser despojado de todo control y regulación, hasta el punto de justificar sus delitos de evasión y fuga de capitales al exterior: “El que fuga es un héroe, logró escaparse de las garras del Estado” (La Nación, 2024).

El quinto viaje, a finales de mayo, fue a San Francisco, en donde disertó en la Institución Hoover de la Universidad de Stanford y se reunió con su directora, la exsecretaria de Estado Condoleezza Rice. En este viaje se reunió con

dos personalidades de Silicon Valley, el CEO de Google, Sundar Pichai, y el director ejecutivo de Apple, Timothy Cook.

Durante su quinto viaje, en julio de 2024, participó en el encuentro de líderes tecnológicos y empresariales en un clima de extrema reserva y privacidad en el Sun Valley Lodge, de Sun Valley, Idaho, para la conferencia anual organizada por el banco de inversión Allen & Co.

El sexto viaje, en septiembre 2024, lo realizó a Nueva York, e incluyó su participación en la apertura de la Bolsa, una visita al periódico *New York Times*, una tercera reunión con Elon Musk y una reunión con la vicepresidenta de Política Global y Asuntos Gubernamentales de Google, Karan Bhatia. Las actividades oficiales fueron un encuentro con el presidente de la República de Ecuador, Daniel Noboa, y otra con la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen. Finalmente, brindó un discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas, que luego analizaremos.

El octavo viaje fue en enero de 2025, a la asunción de Donald Trump. El noveno viaje lo realizó en febrero, cuando participó de la Conferencia Política de Acción Conservadora, y el décimo en este periodo, fue el intento fallido de reunirse con el presidente de Estados Unidos en su residencia de Palm Beach, en abril de 2025.

Para profundizar esta política incondicional, el 5 de abril, Milei realizó un viaje relámpago a Ushuaia, para reunirse con la generala Laura Richardson, jefa del Comando Sur de Estados Unidos, y dio un discurso que reforzó lo que podemos denominar la **nueva doctrina de alineamiento incondicional**.

Más allá de los vaivenes políticos y diplomáticos que han tenido los gobiernos de distintos signos políticos tanto aquí como allá los argentinos como pueblos tenemos una afinidad natural con los Estados Unidos, ambos pertenecemos a la tradición occidental con una cultura, una historia política y una forma de vivir en sociedad en buena parte compartida, una tradición que tiene en su base las ideas de la libertad, la defensa de la vida, la libertad y la propiedad privada que fueron el estandarte de los padres fundadores de ambas naciones cuando diagramaron sus primeras constituciones (Casa Rosada, 2024a).

El vínculo con el segundo aliado estratégico, que es **Israel**, se inició con el primer viaje oficial de Milei, el 6 de febrero de 2024. La visita estuvo cargada de simbolismo religioso en su visita al Muro de los Lamentos en Jerusalén, donde rezó y participó en una ceremonia por las víctimas de los ataques del

7 de octubre. Durante este viaje, se reunió con el presidente Isaac Herzog y el primer ministro Benjamín Netanyahu, y reiteró su condena a Hamás y su apoyo al derecho de Israel a la autodefensa. A su vez, expresó un apoyo “irrestricto” a este país, lo que se reforzó con el nombramiento de su rabino personal como embajador.

En un segundo viaje a Israel, en junio de 2025, en un discurso que brindó en el Knéset, Milei anunció, por un lado, que la Embajada será trasladada a Jerusalén en el año 2026 y, por el otro, la firma del Memorándum de Libertad y Democracia en Combate del Terrorismo y el Antisemitismo. Asimismo, durante su estadía, recibió el Premio Génesis, conocido como el “Premio Nobel Judío” y brindó una clase en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Destacamos el discurso en el Parlamento, en donde mencionó que Occidente

(...) está siendo asaltado por despotismos bárbaros de distinto tipo que nada tienen que ver con la libertad y la democracia, de los cuales el terrorismo es su rostro más atroz, también está viéndose envenenado por una barbarie interna y autoinfligida, que es la ideología woke con su relativismo moral, que descalibra la brújula moral y genera, entre otras cosas, que la dirigencia global le dé la espalda a Israel” (Oficina del Presidente, 2025b).

En relación con China y pese a la fuerte retórica inicial de Milei contra este país —al que calificó de “comunista”, junto con Rusia y Brasil, con los que no haría negocios (Carlson, 2023) —, la realidad económica le ha impuesto un pragmatismo que orientó al Gobierno a recalcular el discurso y la acción internacional para “mantener una distancia política sin perjudicar las exportaciones argentinas a ese país” (Camacho, 2023). En este sentido, se tomó conciencia de que China es el segundo socio comercial de Argentina y una fuente clave de inversión y financiamiento, especialmente, el *swap* de divisas, que fue renovado luego de algunas señales de distensión por parte del gobierno. En este sentido, Binetti (2023) sostiene:

Desde su victoria, Milei ha suavizado su postura hacia Pekín, algo necesario dada la estrecha relación económica entre ambos países. China compra casi el 10 % de todas las exportaciones argentinas (especialmente soja) y ha ampliado una línea de swap de divisas de 20.000 millones de dólares para reforzar las reservas de Argentina. Las empresas chinas también tienen una fuerte presencia en los sectores del litio y las infraestructuras de Argentina (2023).

Para reforzar lo mencionado, “en lugar de mantener su tono divisivo, Milei aceptó el vínculo bilateral a través de reuniones con el embajador Wang Wei, reactivó acuerdos con China y negoció un *swap* de monedas para aliviar las reservas del Banco Central” (Degl’Innocenti, 2024). Asimismo, “tras una medida pragmática en relación con el gigante asiático, el Gobierno de Milei reconoció el principio de ‘una sola China’” (Staffieri, 2025). Este recálculo de prioridades no involucró al corazón de la política exterior de alineamiento en materia de seguridad hemisférica con Estados Unidos y el Gobierno descartó la compra de los aviones JF-17 chinos y sí concretó la adquisición de los F-16 norteamericanos (Lejtman, 2024).

Pese a lo mencionado, cuando se celebró la Cumbre CELAC-China en mayo de 2025 en Beijing, la Argentina envió al vicecanciller Eduardo Bustamante y al jefe de Gabinete de Cancillería, Ricardo Lachterman, y fue el único país que decidió no firmar la declaración final (Ríos, 2025).

Si continuamos con el análisis de las prioridades en las relaciones exteriores, en el otro extremo se encuentran los **BRICS**, enmarcados en el sur global, en los que Argentina rechazó su incorporación. Sobre esta decisión, Tokatlian (2024) sostiene:

Cabe recordar que en 2000 el Producto Bruto Combinado de los países del G-7 era de 21,9 billones de dólares y el de los BRICS era 10,8 billones de dólares; en la actualidad es, respectivamente, 55 billones de dólares y 61,3 billones de dólares. A su turno, en 2022 —el año del récord de exportaciones nacionales en términos de montos— 8 de cada 10 dólares recibidos por las ventas de productos argentinos provinieron de países no occidentales. Es importante subrayar además que los miembros de BRICS han acompañado históricamente la posición de la Argentina acerca de Malvinas.

Consideremos que esta postura se interpreta como un alejamiento del sur global, una limitación de la diversificación de vínculos externos y un costo que afecta la relación con China (Giusto, 2024), así como una falta de reconocimiento y de estrategia de futuro que dieron estos países a la causa Malvinas. Actis (2025) afirma: “El alejamiento relativo respecto de China se enmarca en un distanciamiento de la Argentina de Milei de toda Asia, geografía que hoy representa 60 % del crecimiento de la economía internacional. A un año y medio de gobierno, Milei realizó 22 viajes internacionales, pero aún no visitó ningún país asiático, lo que contrasta con los otros presidentes del MERCOSUR” (p. 9).

En este sentido, y para continuar con este minimalismo relacional, la falta de priorización de actores tradicionales y estratégicos en la política exterior, los vínculos con **Latinoamérica y la consolidación del Mercosur** se deterioraron en lo discursivo y en lo real. Las relaciones con líderes regionales de centro-izquierda han sido tensas, marcadas por agravios verbales y distanciamientos, alejados del interés de mantener un bloque que en sí mismo tiene un valor para la estabilidad regional y el comercio, así como para cualquier negociación en conjunto frente a otros actores (Bezus, Rognone y Russo, 2024). Desde la campaña electoral, Milei desvaloriza este espacio regional “promoviendo cambios desde la flexibilidad del bloque hasta su reformulación o incluso su disolución” (Camacho, 2023).

La evidencia discursiva de este tema se plasmó en la reunión del Mercosur llevada a cabo en Buenos Aires en el mes de julio de 2025, en la cual se traspasó la presidencia *pro tempore* a Brasil. En dicha reunión, Milei afirmó:

Emprenderemos el camino de la libertad, y lo haremos acompañados o solos, porque Argentina no puede esperar. Necesitamos más comercio, más actividad económica, más inversión y más trabajo. Y por eso necesitamos más libertad también de manera urgente. Nuestra Nación ha decidido dejar atrás décadas de estancamiento y encarar el sendero del progreso (Oficina del Presidente, 2025c).

Pese a este escenario, se destaca que no se interrumpió el proceso del acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea. En el marco de la 65.^a Cumbre del Mercosur, en diciembre de 2024 en Montevideo, ambos bloques alcanzaron “acuerdo de comercio luego de 25 años de negociaciones que abre un mercado de 700 millones de personas” (Forbes Argentina, 2024).

En relación con la cuestión Malvinas y el Reino Unido, la política de Milei ha sido descrita como de “desmalvinización” (Busso, 2024b, p. 10). Por ejemplo, se ha destacado la disposición de Argentina a dialogar sobre vuelos regulares a las islas. Esto contrasta con la postura histórica del país de reclamar la soberanía y ha sido criticado por la propia vicepresidenta, Victoria Villarruel, y sectores de la oposición. Esta política se inicia de manera discursiva en el reportaje a *The Telegraph* que otorgó la entonces futura canciller, Diana Mondino, quien afirmó que “los derechos de los isleños van a ser respetados, deben ser respetados y no se les puede faltar el respeto” (Lough y Makin, 2023).

Luego, el presidente Milei concedió una entrevista a la BBC, en la que en-

marcó la disputa de Malvinas en tres dimensiones. Por un lado, afirmó que es un tema dentro de una “relación de largo plazo”. En segundo lugar, manifestó que son dos países que “tienen mucho en común y un elemento de discordia, que se debe resolver adultamente”. Por último, dijo que dicho conflicto se resolverá de “manera pacífica”. Pero, al consultarle sobre la visita del canciller David Cameron a las islas Malvinas en febrero de 2024, respondió: “Si ese territorio está en manos del Reino Unido, tiene el derecho de hacerlo”. Luego manifestó su admiración por Margaret Thatcher, a la que consideró “brillante” (BBC, 2024).

Pero lo más sustantivo como fuente directa de esta política es la reunión mantenida entre la Canciller argentina, Diana Mondino, y el secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, David Lammy, en Nueva York, el 24 de septiembre. En esta reunión, las partes “avanzaron en una agenda amplia de temas que incluyen distintos aspectos vinculados al Atlántico Sur”, en la cual “se aplicará a esta agenda y a sus resultados la fórmula de salvaguardia de soberanía que figura en el párrafo 2 de la Declaración Conjunta del 19 de octubre de 1989”. Sumado a lo anterior, “las Partes han acordado retomar las negociaciones tendientes a finalizar la tercera fase del Plan Proyecto Humanitario conjuntamente con la Cruz Roja Internacional, así como también organizar un viaje de familiares de caídos a las Islas antes de fin de 2024, para que puedan visitar las tumbas de los soldados que allí descansan”. Para complementar lo mencionado “se estableció la necesidad de avanzar con medidas concretas en materia de conservación de pesquerías y en favor de una mejor conectividad, en virtud de los arreglos alcanzados en 2018”. Lo más cuestionado del acuerdo, se refiere a “la reanudación del vuelo semanal de San Pablo a las islas, que realizaba una escala mensual en Córdoba”. No obstante esto, lo acordado se realizará “bajo fórmula de soberanía, tendientes a promover el desarrollo humano y económico y estrechar lazos entre las islas y el continente” (Ministerio de Defensa, 2024b).

Por cierto, cabe señalar que la posición mileísta en la cuestión Malvinas parte de un supuesto no totalmente explicitado, pero sí sugerido en la retórica presidencial: que si la Argentina crece económicamente, serán los propios malvinenses quienes buscarán formar parte del país. El problema con este razonamiento es que la economía argentina no está forjando las bases para un crecimiento sustentable a mediano/largo plazo. Lo que ocurrió en septiembre de 2024 es una demostración de la extrema vulnerabilidad y dependencia de la economía argentina de la ayuda financiera norteamericana (Liotti, 2025).

Las votaciones del gobierno las Naciones Unidas y en los organismo internacionales

En este apartado, analizaremos las más importantes votaciones en las Naciones Unidas y otros organismos internacionales durante los años de gobierno que confirman la tendencia que se consolida con un alineamiento total con los Estados Unidos e Israel.

En la discusión para un alto el fuego en Gaza, el 12 de diciembre de 2023, dos días después de asumir, el Gobierno de Milei se abstuvo en la votación de la resolución A/ES-10/L.2.7, que manifiesta: “1. Exige un alto el fuego humanitario inmediato; 2. Reitera su exigencia de que todas las partes cumplan sus obligaciones en virtud del derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario, en particular respecto de la protección de los civiles; 3. Exige la liberación inmediata e incondicional de todos los rehenes y que se garantice el acceso humanitario” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2023).

A su vez, fue el único país de la ONU que votó en contra de prevenir y eliminar la violencia contra las mujeres y las niñas —resolución A/C.3/79/L.17/Rev.1— el 11 de noviembre de 2024. Otros 170 países votaron a favor —incluidos Estados Unidos e Israel— y 13 se abstuvieron. La resolución “(...) insta a los Estados a que condenen enérgicamente todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas; (...) y “exhorta a los Estados a que combatan las formas múltiples e interseccionales de discriminación, que exponen a las mujeres y las niñas a un mayor riesgo de explotación, violencia y malos tratos” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2024d).

En mayo 2024, al discutirse la membresía plena de Palestina, la Argentina votó en contra de la resolución A/RES/ES-10/23. Esta fue aprobada con 143 votos a favor, 9 en contra y 25 abstenciones. La resolución “determina que el Estado de Palestina cumple las condiciones necesarias para ser Miembro de las Naciones Unidas conforme al Artículo 4 de la Carta de las Naciones Unidas y, por consiguiente, debería ser admitido como Miembro de las Naciones Unidas” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2024a)

En septiembre 2024, en su participación de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el presidente hizo su primera crítica contundente a la institución y a todo el sistema multilateral internacional: “El Presidente Javier Milei advirtió hoy que la organización de las Naciones Unidas se ha transformado en un ‘leviatán de múltiples tentáculos’ que impone una agenda ideológica a sus países miembros, como la llamada ‘Agenda 2030’, y adelantó que Ar-

gentina abandonará la ‘posición histórica de neutralidad’ para estar a la vanguardia ‘de la lucha en defensa de la libertad’ (Oficina del Presidente, 2024).

Luego, el 22 octubre de 2024, la Argentina fue el único país que votó en contra de la resolución A/C.3/79/L.21, “Derechos de los Pueblos Indígenas”. La resolución destaca la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y los acuerdos de la Conferencia Mundial sobre los Pueblos Indígenas de 2014, instando a los estados miembros y al sistema de la ONU a implementar sus compromisos, incluyendo la participación activa de los pueblos indígenas en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2024b)

El 30 de octubre de 2024, la Asamblea General de las Naciones Unidas reiteró “por trigésima segunda vez de forma inequívoca su posición contra el embargo económico de Estados Unidos y pidió que se ponga fin a esa imposición unilateral” (Naciones Unidas, 2024). La resolución obtuvo este año 187 votos a favor, 2 en contra (Estados Unidos e Israel) y una abstención (Moldavia). La posición de apoyo a Cuba fue unánime por parte de los países de América Latina y el Caribe. Esta resolución, la A/RES/79/7, “decide incluir en el programa provisional de su octogésimo período de sesiones el tema titulado ‘Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba’” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2024c). Esta decisión de continuidad histórica del Gobierno argentino, que es estratégica en el apoyo que recibe en el Comité de Descolonización por el tema Malvinas, derivó en la expulsión del gobierno de la canciller Diana Mondino y del representante ante la ONU, Ricardo Lagorio, que se oficializó en el Decreto 970/2024 en el Boletín Oficial.

Para continuar con el desacople del mundo multilateral, el 11 de octubre de 2024, Argentina fue el único país del G20 que no apoyó una declaración sobre igualdad de género y empoderamiento de las mujeres que fue firmada en Río de Janeiro. El Gobierno de Brasil, a cargo de la presidencia del bloque, manifestó: “La Presidencia brasileña de la Reunión Ministerial del G20 sobre Igualdad de Género y Empoderamiento de las Mujeres señala que todos los miembros del grupo, excepto Argentina, estuvieron de acuerdo con el contenido del siguiente texto” (G20 Brasil, 2024).

En relación con la invasión a Ucrania, el Gobierno, desde su campaña electoral, ha manifestado su apoyo incondicional a ese país. Este fue continuado y se manifestó en el primer año de gobierno, durante la Cumbre del G7, el 12

de junio en Apulia —a la cual asistió el papa Francisco— y confirmada en la por la Paz en Bürgenstock Resort, Suiza, entre los días 15 y 16 de junio de 2024. En este encuentro, el presidente Milei manifestó: “Quiero expresar en nombre del pueblo argentino nuestro máximo apoyo al pueblo de Ucrania y a nuestro amigo el presidente Zelenski, ya que como defensores de la libertad repudiamos cualquier forma de violencia” (Casa Rosada, 2024b).

En esta cumbre, Milei tuvo una reunión bilateral con Zelenski y recibió de parte de este la Orden de la Libertad y el agradecimiento por la adhesión a la Coalición Internacional para el Retorno de los Niños Ucranianos (Ukrinform, 2024a). Además, Argentina se incorporó al Grupo de Contacto de Defensa de Ucrania, un foro que coordina de manera regular la ayuda militar para Kiev (Ministerio de Defensa, 2024). En este sentido, el secretario de Defensa estadounidense, Lloyd Austin, fue quien comunicó la noticia al comenzar la 23.^a cumbre del grupo en Bruselas (Austin, 2024).

Posteriormente a la asunción de Trump y contrariando su postura original, el 21 de febrero de 2025, la Argentina se abstuvo de votar la Resolución ES-11/8 de la Asamblea General de las Naciones Unidas que exigía a Rusia retirar sus tropas de Ucrania con 93 votos a favor, 18 en contra y 65 que se mantuvieron neutrales. Esta resolución, titulada “El camino hacia la paz”, “implora que se ponga un rápido fin al conflicto e insta además a que se logre una paz duradera entre Ucrania y la Federación de Rusia” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2025).

En el marco de la Asamblea General de la ONU y en relación con Israel, el punto máximo de apoyo se dio cuando Argentina fue el único país que rechazó, junto a ese país, promover en Oriente Medio una zona libre de armas nucleares. Esto se plasmó en la resolución A/RES/79/241, que recibió 172 votos a favor y solo dos en contra: los de Israel y la Argentina. Hubo tres abstenciones: Armenia, Fiji y República Centroafricana (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2024e).

Otro ejemplo de la postura minimalista —pero a su vez extrema con sus dos aliados incondicionales del Gobierno— se observó en la 54.^a Asamblea General de la OEA, celebrada en Asunción, Paraguay, en junio de 2024, donde Argentina se opuso a una resolución que buscaba condenar la violencia sexual en Haití. Esta decisión generó diversas interpretaciones sobre el compromiso del país con los derechos humanos y la estabilidad regional. Especí-

ficamente, el párrafo que se objetó de la resolución AG/RES. 3039 (LV-O/25) es el que sostiene: “Expresar preocupación por el impacto desproporcionado que la violencia generalizada y la crisis multidimensional en Haití tienen sobre las mujeres, las niñas y las adolescentes, incluido el aumento de la violencia sexual y de género” (Organización de Estados Americanos, 2024).

Asimismo, se negó a firmar el tratado mundial contra las pandemias en la 77.^a Asamblea Mundial de la Salud, que se celebró en Ginebra (Suiza) del 27 de mayo al 1 de junio de 2024. En esta ocasión, el lema de la Asamblea de la Salud de este año fue “Todos por la salud, salud para todos” (Organización Mundial de la Salud, 2024).

Finalmente, destacamos que el Gobierno de Argentina retiró a su delegación de la 29.^a conferencia sobre el cambio climático de las Naciones Unidas (COP29), que se celebró en Bakú, Azerbaiyán, en noviembre de 2024. En este sentido, el presidente pone en duda los informes científicos sobre el calentamiento global generado por la actividad humana y los relaciona con ciclos de “temperaturas en la historia de la Tierra” (Esteban, 2023).

A su vez, en la XXIX Cumbre Iberoamericana de jefes de Estado y de Gobierno que se celebró en Cuenca, Ecuador, en noviembre de 2024, Argentina se opuso a respaldar un documento que incluyera el apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU, y lo relacionado con las políticas públicas en materia de equidad de género y de lucha contra el cambio climático (Salgado, 2024).

Enfoque y estilo diplomático

a. Un presidencialismo discursivo brutalista

La ciencia política ha aportado un concepto muy apropiado para el estudio de la relación entre la institución presidencial, las formas de argumentación de los presidentes y su efecto en la capacidad agencial de modificar la realidad política, en este caso, la política exterior: la *presidencia retórica* (Friedman, 2007; McFarlane, 2016; Murphy, 2008; Saldin, 2011; Stuckey, 2006, 2010; Tulis, 1996). En este sentido, “todos los presidentes son presidentes retóricos: ejercen su poder por medio del lenguaje, escrito o hablado; aún el poder bruto se expresa por medio de palabras, a través de exhortaciones o de órdenes” (Tulis, 1996, p. 26).

El estilo presidencial de Milei ha impactado directamente en la forma de

hacer política en general y política exterior en particular. A este estilo —tomando el concepto de Tulis (1996) y Riorda (2024)— lo hemos denominado **presidencia retórica brutalista**. En este sentido, Riorda (2024) afirma:

El brutalismo comunicativo de Milei tiene una idea redentora de reconstrucción (nacional) pero instalada en el marco de un lenguaje ultra radical de pretensión internacional. Es difícil discernir entre el fondo y la forma comunicativa. El brutalismo necesitó de un tiempo histórico para imponer un estilo polémico y agresivo. Milei aprovecha una época de protestas perpetuas y un contexto propiciado por un entramado digital ilimitado sin pretensión de verdad. Hacerse ver, nunca pasar desapercibido, ni antes ni ahora. Atípico, singular. De él siempre se espera más y más, de quienes lo aman y de quienes lo desprecian (Riorda, 2024).

b. Amateurismo y rechazo a la diplomacia tradicional

Desde el inicio de su carrera política, en extremo acelerada en tiempo y preparación, no existió la conformación de equipos en política exterior; solo hubo consultas a expertos, que no siempre fueron consideradas.

En una primera etapa, el cuerpo diplomático tuvo una percepción positiva de lo que comenzaba a diseñarse como una nueva inserción más activa de la Argentina en el mundo de parte del nuevo gobierno.

La primera canciller, Diana Mondino, se rodeó en su totalidad de diplomáticos de carrera en su gabinete y mostró un acercamiento a personalidades de la academia y centros de pensamiento especializados, que le proveyeron de asesoramiento. La limitación de este valor agregado —sumado a algunos errores y exabruptos propios de la inexperiencia— estaba dada por la desautorización de la Casa Rosada y de asesores directos del presidente. Esto se intensificó con nombramientos en la Cancillería, como un control de su gestión. Tal es el caso de Úrsula Basset, abogada especializada en derecho de Familia, que actuó como asesora en la Cancillería, supervisando las posiciones del país en la Agenda 2030 de la ONU, especialmente en temas de género y ambiente. Su perfil conservador y su participación en foros internacionales, como lo fue en la Asamblea General de la OEA —celebrada en Asunción, Paraguay, en junio de 2024—, reflejan la dinámica decisional desordenada del Gobierno en estos temas (Sánchez Flecha, 2024).

Asimismo, un caso extremo sin precedentes en la historia diplomática argentina fue una nota oficial enviada a todo el cuerpo diplomático por el presiden-

te Javier Milei, que exigía el alineamiento absoluto con su postura contraria a la Agenda 2030 de la ONU, advirtiendo que quienes no acatasen esta línea debían renunciar. Aquí se enuncia:

El protagonismo asumido por nuestro país en el escenario global como defensor de los valores republicanos de las democracias occidentales requiere de un cuerpo diplomático comprometido con las ideas de la libertad y dispuesto a trabajar mancomunadamente para proteger los intereses nacionales. Es por ello, que este momento histórico demanda el esfuerzo de la totalidad de los funcionarios y personal del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, así como el personal diplomático y civil del Servicio Exterior de la Nación. Quienes no se encuentren en condiciones de asumir los desafíos que depara el rumbo adoptado en defensa de las ideas de la libertad deberán dar un paso al costado (Poder Ejecutivo Nacional, 2024).

Por cierto, se percibe en Milei una exacerbación de una tendencia de muchos presidentes argentinos a desoír el punto de vista de la burocracia de carrera de la Cancillería. En el caso de Milei, toma un perfil muy extremo y exacerbado, justificado retóricamente porque, en este mundo globalizado, dinámico y volátil, los diplomáticos no hacen falta, son una rémora de la casta y del pasado; solo los empresarios cuentan.

c. Política exterior reduccionista

Desde un paradigma social-constructivista, podemos comprender que el sesgo cognitivo del presidente se basa en imaginar un mundo en el cual solo reinan las leyes del mercado libertario, sin Estados ni organismos internacionales que regulen esas dinámicas económicas. Como resultado de esta particular percepción, se construye una política exterior reduccionista, que recorta la realidad a una dinámica mercado-céntrica.

Asimismo, se considera que el mundo aceptará estas premisas, y se somete al país a un desgaste en su prestigio, en su credibilidad y en sus posibilidades de desarrollo humano e integral. Además, la política exterior de Milei, busca la “concesión sin una contrapartida” en el alineamiento con EE. UU. (Busso, 2024a), en la cual se ofrece una aquiescencia no solicitada, que incluso incomoda a los interlocutores de la contraparte.

Finalmente, la política exterior se enfoca en atraer inversiones y alianzas de una manera poco convencional, como es la participación de eventos margi-

nales de los centros de poder económico y en reuniones privadas, que tienen un efecto fotográfico, pero sin ninguna concreción en el desembarco de inversiones reales.

En una adhesión solo superficial al pensamiento alberdiano, Milei cita a Alberdi frecuentemente en sus discursos, e incluso ha incorporado su imagen a los billetes papel. Paradójicamente, el presidente argentino que más ha citado explícitamente a Alberdi parece ser el menos alberdiano de los mandatarios. Coincide con el padre fundador de la Constitución de 1853 en el pragmatismo comercial como componente de la política exterior argentina, un rasgo que, en mayor o menor medida, han tenido las distintas políticas públicas externas desde 1853 a la fecha (Corigliano, 2013). Pero, mientras Alberdi insistía en “hacer tratados (de tenor económico-comercial) con todas las grandes potencias para crear contrapeso (...) abstención y reserva en política: o más bien, independencia, libertad, disponibilidad de sí mismo por la abstención de ligas y tratados políticos (...)” (Alberdi, 1998, apartado VII, pp. 18-19, en Corigliano, 2013, pp. 53-54), Milei adopta el camino exactamente contrario al del autor de *Las bases*: en vez de diversificar vinculaciones externas, las reduce en número. Como sostiene Paradiso (1993), con las palabras citadas, el escritor tucumano nos advierte acerca de la importancia de la diversificación de articulaciones comerciales externas como antídoto a excesivas dependencias frente a una gran potencia o combinación de grandes potencias (Paradiso, 1993, p. 26). Otra diferencia relevante entre Alberdi y Milei está vinculada al concepto de autonomía en política exterior. El autor de *Las bases* aportaba un concepto implícito de la autonomía, entendida como libertad de acción frente a las grandes potencias por la vía de la diversificación de las vinculaciones comerciales exteriores. Este concepto fue desarrollado por Juan Carlos Puig quien lo hizo explícito a través de la autonomía heterodoxa (Puig, 1980, pp. 152-153; 1984, pp. 133-141). Diversos Gobiernos argentinos procuraron implementar este mismo concepto en la praxis de la política exterior —entre ellos, los de Juan Domingo Perón (1946-1955 y 1973-1974), Arturo Frondizi (1958-1962), Arturo Umberto Illia (1963-1969), Raúl Alfonsín (1983-1989), Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015), por tan solo citar algunos ejemplos puntuales—, pero Milei reduce el alcance geográfico de sus alianzas externas y parece renunciar a todo vestigio de autonomía puigiana. En todo caso, el umbral mínimo de maniobra externo para el país no proviene tanto de la voluntad política en la gestión mileísta, sino de la escasez de interlocutores regionales confiables con los que cuenta Trump, dado que el interlocutor histórico subregional —Brasil— tiene al frente del Gobierno a una figura política —Lula da Sil-

va— con el que el titular de la Casa Blanca no tiene empatía ni personal ni ideológica. Mientras Lula siga en el poder, probablemente, la Argentina de Milei ocupe temporalmente el lugar de interlocutor privilegiado subregional que históricamente ha ocupado Brasil.

Conclusión

El arribo de Javier Milei a la presidencia de Argentina ha marcado un giro disruptivo en su política exterior, caracterizado por una redefinición ideológica profunda que se aleja de las tradiciones diplomáticas del país. En este sentido, hemos analizado los fundamentos, realineamientos y el estilo de esta nueva política, identificando una serie de hallazgos sobre los cuales generamos categorías de análisis que permiten comprender sus características centrales de manera incipiente pero que tienden a consolidarse en tendencias.

El análisis realizado revela que la política exterior del Gobierno de Milei, si bien aún en una fase de experimentación, se sustenta en una confluencia de factores ideológicos, personales y estructurales. En este sentido, las principales tendencias encontradas son las que siguen.

Su fundamento en la **internacional reaccionaria**. La política exterior se inscribe en la corriente global de extremas derechas que buscan dismantelar el orden liberal basado en normas y derechos universales. Este movimiento, que comparte una agenda antiglobalista, promueve una visión del mundo basada en la soberanía de la cultura de nacimiento y una batalla cultural contra lo que denominan marxismo cultural, globalismo cosmopolita y la agenda woke.

Un **hiperoccidentalismo selectivo**. El alineamiento prooccidental es radicalmente selectivo, enfocándose casi exclusivamente en Estados Unidos e Israel, a los que se considera el núcleo de la civilización occidental. Este alineamiento se manifiesta en una política de aquiescencia que combina acoplamiento, acomodamiento y *engagement* de manera asertiva y, en general, no solicitada.

La **ruptura con el multilateralismo y el sur global**. La administración ha mostrado un rechazo explícito a los organismos multilaterales y a agendas, como la Agenda 2030, el Pacto del Futuro y acuerdos sobre pandemias, a los que califica de “socialistas” y violatorios de la soberanía. Esta postura se tradujo en el rechazo a la incorporación a los BRICS y un deterioro de los vínculos con socios históricos en América Latina y el Mercosur, así como

del sur global.

Un **pragmatismo relativo** forzado contra las convicciones ideológicas. A pesar de una retórica inicial hostil, la realidad económica ha impuesto un pragmatismo forzoso en la relación con China, socio comercial clave para Argentina. No obstante, en el ámbito de la seguridad, prevaleció el alineamiento con Estados Unidos, como lo demostró la compra de aviones F-16 en lugar de la oferta china.

Frente a estos hallazgos preliminares, dado el tiempo transcurrido, podemos generar las siguientes categorías analíticas para caracterizar la política exterior de Milei.

En primer lugar, un **minimalismo y empresario-centrismo**, que concibe que la política exterior se reduce a una dinámica centrada casi exclusivamente en el mercado, imaginando un mundo regido por leyes libertarias sin regulación estatal. El empresario es visto como el “héroe” y sujeto histórico de Occidente, y se orienta la diplomacia hacia la atracción de inversiones a través de canales privados y a veces marginales.

En segundo lugar, un **presidencialismo discursivo brutalista**, que se caracteriza por un estilo de comunicación confrontativo y deliberadamente incorrecto, que rompe con las formas diplomáticas tradicionales. Este brutalismo comunicacional, se utiliza como una herramienta para generar impacto y mantener una movilización constante, similar a una campaña electoral permanente.

En tercer lugar, un **amateurismo** y desdén por la diplomacia profesional, que se observa en la falta de equipos técnicos consolidados y un rechazo a la diplomacia profesional, llegando a exigir el alineamiento ideológico total del cuerpo diplomático bajo amenaza de despido. Asimismo, la toma de decisiones a menudo se ve influenciada por asesores no especializados, pero cercanos al círculo presidencial, lo que genera una dinámica desordenada en la instrumentación y el control de ellas.

En cuarto lugar, un **personalismo y un misticismo** que muestra una política exterior fuertemente influenciada por las creencias personales, la cosmovisión religiosa y mística y el estilo confrontativo del presidente. A su vez existe, de parte del presidente, la autopercepción de ser una figura “mesianica”, con una misión divina que influye en su retórica y acciones de gobierno y en la política exterior.

Para finalizar, la política exterior del Gobierno de Milei representa un caso

de estudio singular, donde una ideología radical se entrelaza con un estilo personalista y disruptivo, que desafía no solo las tradiciones diplomáticas argentinas, sino también las lógicas pragmáticas de la inserción internacional. Su sostenibilidad y sus efectos a largo plazo sobre el interés nacional estructural del país permanecen como una de las principales incógnitas de este experimento político liberal libertario. ❧

Referencias

- Actis, E. (septiembre de 2025). *La política exterior de Argentina hacia el multilateralismo bajo el gobierno de Javier Milei (2023-2025): Una sistematización de la reestructuración en curso*. Friedrich Ebert Stiftung. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/22324.pdf>
- Agencia El Vigía, A24. (7 de noviembre de 2023). *ARCHIVO: Para Javier Milei, su hermana Karina “es Moisés”*. <https://www.facebook.com/watch/?v=294247843574439>
- Alberdi, J. B. (1998). *Escritos Póstumos de Juan Bautista Alberdi. Política exterior de la República Argentina. Bibliografía* (Tomo III). Universidad Nacional de Quilmes. (Trabajo original publicado en 1896).
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (19 de diciembre de 2023). *Arabia Saudita, Argelia, Bahrein, Comoras, Djibouti, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Omán, Qatar, Somalia, Sudán, Túnez, Yemen y Estado de Palestina*: proyecto de resolución. Protección de los civiles y cumplimiento de las obligaciones jurídicas y humanitarias* (resolución aprobada por la Asamblea General el 12 de diciembre de 2023. A/ES-10/L.2.7). <https://digitallibrary.un.org/record/4029637?ln=es&v=pdf>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (14 de mayo de 2024a). *A/RES/ES-10/23. Admisión de nuevos Miembros en las Naciones Unidas* (resolución aprobada por la Asamblea General el 10 de mayo de 2024). <https://docs.un.org/es/A/RES/ES-10/23>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (22 de octubre de 2024b). *Armenia, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Canadá, Colombia, Dinamarca, Dominica, Ecuador, El Salvador, Estonia, Finlandia, Guatemala, Honduras, Islandia, Liberia, México, Nicaragua, Noruega, Paraguay, Perú, Suecia y Venezuela (República Bolivariana de): proyecto de resolución revisado. Derechos de los Pueblos Indígenas* (resolución A/C.3/79/L.21). <https://digitallibrary.un.org/record/4065390?ln=es&v=pdf>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1 de noviembre de 2024c). *Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba* (resolución aprobada por la Asamblea General el 30 de octubre de 2024. A/RES/79/7). <https://digitallibrary.un.org/record/4063859?ln=es&v=pdf>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (11 de noviembre de 2024d). *Intensificación de los esfuerzos para prevenir y eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas: el entorno digital. Resolución aprobada por la Asamblea General*

- el 17 de diciembre de 2024* (A/C.3/79/L.17/Rev.1). <https://digitallibrary.un.org/record/4069721?ln=es>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (31 de diciembre de 2024e). *Resolución aprobada el 24 de diciembre de 2024. A/RES/79/241. Estudio amplio de la cuestión de las zonas libres de armas nucleares en todos sus aspectos*. <https://digitallibrary.un.org/record/4071350?ln=es&v=pdf>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (25 de febrero de 2025). *Resolución aprobada por la Asamblea General el 24 de febrero de 2025. El camino hacia la paz* (A/RES/ES-11/8). <https://docs.un.org/es/A/RES/ES-11/8>
- Austin, L. (13 de junio de 2024) *Opening Remarks by Secretary of Defense Lloyd J. Austin III at the 23rd Ukraine Defense Contact Group*. U.S. Department of Defense. <https://www.defense.gov/News/Speeches/Speech/Article/3805429/opening-remarks-by-secretary-of-defense-lloyd-j-austin-iii-at-the-23rd-ukraine/>
- Babic, M. (2020). Let's talk about the interregnum: Gramsci and the crisis of the liberal world order. *International Affairs*, 96(3), 767-786. <https://doi.org/10.1093/ia/iiz254>
- Bauman, Z. (2017). *Retrotopía*. Paidós.
- BBC. (6 de mayo de 2024). *Entrevista de la BBC con Javier Milei: "Lloran por el reconocimiento internacional que tengo"*. <https://www.youtube.com/watch?v=XvM5-ikaxi8>
- Bezus, P., Rognone, M. y Russo, S. (2024). Informe de política exterior argentina hacia América Latina (marzo-septiembre 2024). Reconfiguración de prioridades: el lugar de la región en el esquema internacional del gobierno libertario. *Relaciones Internacionales*, 67 (segmento digital). <https://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2024/12/ri67-SG-PEA-alamina.pdf>
- Binetti, B. (4 de diciembre de 2023). How Javier Milei Could Change Argentina. Can Radical Leadership Overcome Decades of Stagnation? *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/south-america/how-javier-milei-could-change-argentina>
- Bremmer, I. (13 de mayo de 2025). The Technopolar Paradox. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/united-states/technopolar-paradox-ian-bremmer-fusion-tech-state-power>
- Bremmer, I. (19 de octubre de 2021). The Technopolar Moment. How Digital Powers Will Reshape the Global Order. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/articles/world/ian-bremmer-big-tech-global-order>
- Busso, A. (2024a). *La política exterior de Javier Milei frente a Estados Unidos: un escenario de múltiples acoplamientos*. Anuario en Relaciones Internacionales. <https://www.iri.edu.ar/index.php/2024/08/27/la-politica-exterior-de-javier-milei-frente-a-estados-unidos-un-escenario-de-multiples-acoplamientos/>
- Busso, A. (4, 5 y 6 de diciembre de 2024b). *La política exterior de Milei y su huella sobre las políticas de defensa y seguridad* [Ponencia]. XII Jornadas de Sociología de la UNLP. La Sociología frente a las apuestas de destrucción de lo común. <https://congresos.fahce.unlp.edu.ar/jornadassociologia/xii-jornadas/actas/ponencia-240624171817410772/@@display-file/file/BUSSOPONmesa18.pdf>

- Camacho, J. H. (2023). *Milei: What to Expect in Foreign Policy*. Global Affairs and Strategic Studies. Universidad de Navarra. <https://en.unav.edu/web/global-affairs/milei-que-esperar-en-politica-exterior>
- Carlson, T. [@TuckerCarlson]. (14 de septiembre de 2023). *Argentina's next president could be Javier Milei. Who is he? We traveled to Buenos Aires to speak with him and find out*. X. <https://x.com/TuckerCarlson/status/1702442099814342725>
- Casa Rosada. (5 de abril de 2024a). *Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, junto a Laura Richardson en Ushuaia*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50426-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-junto-a-laura-richardson-en-ushuaia>
- Casa Rosada. (15 de junio de 2024b). *Palabras del Presidente de la Nación, Javier Milei, en la Cumbre Global por la Paz de Ucrania*. <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50542-palabras-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-la-cumbre-global-por-la-paz-de-ucrania>
- Cogo, D. y Colere, G. (2024). *Las relaciones bilaterales entre Argentina y Estados Unidos en materia de Seguridad y Defensa durante el inicio del gobierno de Javier Milei*. Anuario de Relaciones Internacionales 2024. Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata. <https://www.iri.edu.ar/index.php/2024/08/27/las-relaciones-bilaterales-entre-argentina-y-estados-unidos-en-materia-de-seguridad-y-defensa/>
- Corigliano, F. (2013). Alberdi y la política exterior de la Argentina. *Todo es Historia*, 557, 52-61.
- Corigliano, F. (2016). *Los espacios geográficos de la política exterior argentina*. Saarbrücken, Editorial Académica Española.
- de Orellana, P. y Michelsen, N. (2019). Reactionary Internationalism: The Philosophy of the New Right. *Review of International Studies*, 45(5), 748-767. <https://doi.org/10.1017/S0260210519000159>
- de Orellana, P., Michelsen, N. y Costa Buranelli, F. (2023). The reactionary internationale: The rise of the new right and the reconstruction of international society. *International Relations*, 39(1), 3-29. <https://doi.org/10.1177/00471178231186392>
- Degl'Innocenti, C. (9 de diciembre de 2024). Entre la “ruptura” ideológica y el pragmatismo económico: cómo cambió la política exterior bajo la gestión de Milei. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/politica/ruptura-la-excepcion-china-e-incertidumbre-por-malvinas-como-fue-la-politica-exterior-bajo-la-gestion-de-milei.phtml>
- Dubé, R. (24 de septiembre de 2024). Bessent Says U.S. Is in Talks with Argentina for \$20 Billion in Aid. *The Wall Street Journal*. <https://www.wsj.com/world/americas/bessent-says-u-s-talking-with-argentina-about-20-billion-in-aid-0a821d79>
- Esteban, P. (9 de octubre de 2023). Debate presidencial: Milei negó el cambio climático. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/596334-debate-presidencial-milei-nego-el-cambio-climatico>

- Fay, M. (2017). *Thinking About Libertarian Foreign Policy*. Niskanen Center. <https://www.niskanencenter.org/thinking-libertarian-foreign-policy/>
- Forbes Argentina. (6 de diciembre de 2024). *El Mercosur y la Unión Europea firmaron un acuerdo de libre comercio tras 25 años de negociaciones*. <https://www.forbesargentina.com/today/el-mercotur-union-europea-firmaron-acuerdo-libre-comercio-tras-25-anos-negociaciones-n63950>
- Foro Económico de Davos. (19 de enero de 2024). *Davos 2024: Discurso especial de Javier Milei, presidente de Argentina*. <https://es.weforum.org/stories/2024/01/davos-2024-discurso-especial-de-javier-milei-presidente-de-argentina/>
- Forti, S. (22 de mayo de 2024). *Tomar Europa por las elecciones. La extrema derecha mundial en Madrid*. El Grand Continent. <https://legrandcontinent.eu/es/2024/05/22/tomar-europa-por-las-elecciones-la-extrema-derecha-mundial-en-madrid/>
- Friedman, J. (2007). A “Weapon in the Hands of the People”: The Rhetorical Presidency in Historical and Conceptual Context. *Critical Review*, 19(2-3), 197-240. <https://philpapers.org/rec/FRIAWI>
- González Levaggi, A., Robelo, C., (2025). Argentina’s Realignment with the United States: Milei’s Reforms Gain Strategic Support. *Center for Strategic and International Studies*. <https://www.csis.org/analysis/argentinas-realignment-united-states-mileis-reforms-gain-strategic-support>
- G20 Brasil. (2024). *Chair’s Statement on Gender Equality and the Empowerment of Women*. https://www.gov.br/g20/pt-br/trilhas/trilha-de-sherpas/empoderamento-de-mulheres/11-10-24-documento_final-v2.pdf/@download/file
- Giusto, P. (19 de enero de 2024). *Argentina ‘s foreign policy erratic, misleading*. China Daily. <https://www.chinadaily.com.cn/a/202401/19/WS65a9a7b0a3105f21a507d1dd.html>
- González, J. L. (29 de abril de 2024). Milei’s foreign policy based on whims and mystical fantasies. *Buenos Aires Times*. <https://www.batimes.com.ar/news/opinion-and-analysis/mileis-foreign-policy-based-on-whims-and-mystical-fantasies.phtml>
- Heavey, S. y Shalal, A. (24 de septiembre de 2024). US ready to support Argentina with \$20 billion swap line, Bessent says. *Reuters*. https://www.reuters.com/world/americas/us-ready-support-argentina-needed-bessent-says-2025-09-24/?utm_source=chatgpt.com
- Heine, J. (2024). El No Alineamiento Activo y la competencia entre grandes poderes en nuestro tiempo. *Revista Anual Asuntos Globales*, 1, 65-74. https://cari.org.ar/views/releases/detail/?article_id=461
- Hermann, M. G. (1999). Assessing leadership style: Trait analysis. *The psychological assessment of political leaders*, 7, 178-212. https://www.researchgate.net/publication/253070340_Assessing_Leadership_Style_A_Trait_Analysis
- Holsti, O. R., y Rosenau, J. N. (1996). Liberals, Populists, Libertarians, and Conservatives: The Link between Domestic and International Affairs. *International Political Science Review / Revue Internationale de Science Politique*, 17(1), 29-54. <http://www.jstor.org/stable/1601220>

- Kane, R. (2009). Libertarianism. *Philosophical Studies: An International Journal for Philosophy in the Analytic Tradition*, 144(1), 35-44. <http://www.jstor.org/stable/27734424>
- La Nación. (26 de abril de 2024). Javier Milei definió como “héroes” a las personas que fugaron dólares: “Escaparon de las garras del Estado”. <https://www.lanacion.com.ar/politica/javier-milei-definio-como-heroes-a-las-personas-que-fugaron-dolares-es-caparon-de-las-garras-del-nid19042024/>
- Lasagna, M. (1996). Cambio institucional y política exterior: un modelo explicativo. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* N° 32, pp. 45-64. https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-10/Revista%20CIDOB%20d%27Afers%20Internacionals_32.pdf
- Laporte, J. P. (2022). Los condicionantes internos y externos de la política exterior argentina. Un enfoque teórico de los factores interdependientes que enmarcan el patrón de inserción internacional del país. *POSTData*, 27(2). <https://revistapostdata.com.ar/index.php/postdata/es/article/view/22>
- Laporte, J. P. (2023a). La interdependencia hegemónica: Fundamentos para una política exterior argentina. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*, 7(14), 168-222. <https://doi.org/10.35305/prcs.v7i14.667>
- Laporte, J. P. (2023b). Por una política exterior sin adjetivos: Un realismo neodesarrollista en el marco de la interdependencia hegemónica cuadrangular. *CUPEA, Cuadernos de Política Exterior Argentina*, (138), 113-129. <https://doi.org/10.35305/cc.138.199>
- Lejtman, R. (28 de enero de 2024). Argentina descartó a China como proveedor militar y comprará 24 aviones de combate a Dinamarca con el aval de EE. UU. Infobae. <https://www.infobae.com/politica/2024/01/28/argentina-descarto-a-china-como-proveedor-militar-y-comprara-24-aviones-de-combate-a-dinamarca-con-el-aval-de-eeuu/>
- Liotti, J. (28 de septiembre de 2025). Las infartantes 72 horas en las que Argentina se asomó al vacío. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/politica/las-infartantes-72-horas-en-las-que-la-argentina-se-asomo-al-vacio-nid27092025/>
- Lough, C. y Makin, G. (10 de septiembre de 2023). Falkland Islanders' rights 'will be respected if Javier Milei wins Argentina elections'. *The Telegraph*. <https://www.telegraph.co.uk/world-news/2023/09/10/falklands-islanders-rights-respected-if-javier-milei-wins>
- McFarlane, M. (2016). Visualizing the Rethorical Presidency: Barack Obama in the Situation Room. *Visual Communication Quarterly*, 23, 3-13. DOI:10.1080/15551393.2015.1105105
- Merke, F. y Pereyra Doval, G. (2024). Javier Milei e a extrema direita global: reformulando a política externa da Argentina. *CEBRI-Revista*, 3(11), 88-100. <https://cebri.org/revista/br/artigo/172/javier-milei-e-a-extrema-direita-global-reformulando-a-politica-externa-da-argentina>
- Ministerio de Defensa. (14 de junio de 2024a). *Argentina se une al Ukraine Defense Contact Group para promover la paz y la estabilidad internacional*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-se-une-al-ukraine-defense-contact-group-para-promover-la-paz-y-la-estabilidad>

- Ministerio de Defensa (25 de septiembre de 2024b). *Coordinación de Veteranos y Veteranas de la Guerra de Malvinas. Reunión de Cancilleres de la Argentina y del Reino Unido. Reunión de Cancilleres de la Argentina y del Reino Unido*. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/reunion-de-cancilleres-de-la-argentina-y-del-reino-unido>
- Murphy, C. (2008). The Evolution of the Modern Rethorical Presidency: A Critical Response. *Presidential Studies Quarterly*, 38(2), 300-307. <https://doi.org/10.1111/j.1741-5705.2008.02641.x>
- Naciones Unidas. (30 de octubre de 2024). *La Asamblea General rechaza nuevamente por inmensa mayoría el embargo a Cuba*. <https://news.un.org/es/story/2024/10/1533901>
- Oficina del Presidente. (24 de septiembre de 2024). *Javier Milei en la Asamblea de Naciones Unidas: "Argentina va a abandonar la posición de neutralidad y va a estar a la vanguardia en defensa de la libertad"*. Presidencia de la Nación. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/javier-milei-en-la-asamblea-de-naciones-unidas-argentina-va-abandonar-la-posicion-de>
- Oficina del Presidente. (23 de febrero de 2025a). *El Presidente Javier Milei regresó de su exitosa gira por Estados Unidos*. Presidencia de la Nación. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-presidente-javier-milei-regreso-de-su-exitosa-gira-por-estados-unidos>
- Oficina del Presidente. (11 de junio de 2025b). *El Presidente Javier Milei anunció que en 2026 la Argentina mudará su embajada en Israel a Jerusalén Occidental*. Presidencia de la Nación. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-presidente-javier-milei-anuncio-que-en-2026-la-argentina-mudara-su-embajada-en-israel>
- Oficina del Presidente. (3 de julio de 2025c). *El Presidente Javier Milei cerró la Cumbre del Mercosur con una fuerte crítica a la burocratización del bloque regional*. Presidencia de la Nación. <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-presidente-javier-milei-cerro-la-cumbre-del-mercosur-con-una-fuerte-critica-la>
- Organización de Estados Americanos. (27 de junio de 2024). AG/RES. 3039 (LV-O/25). *Calling for Concrete Solutions to Be Brought to Bear as a Matter of Urgency to Resolve the Grave Security and Institutional Crisis in Hait*. <https://usoas.usmission.gov/oas-ga-adopts-resolution-on-hait/>
- Organización Mundial de la Salud. (1 de junio de 2024). 77^a Asamblea General de la OMS. Ginebra (Suiza). <https://www.who.int/es/about/governance/world-health-assembly/seventy-seventh>
- Paradiso, J. (1993). Debates y trayectoria de la política exterior argentina. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- Poder Ejecutivo Nacional. (18 de octubre de 2024). *Comunicación al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto*. Referencia: NO-2024-114365535-APN-PTE.
- Preble, C. A. (2019). *Peace, War, and Liberty: Understanding US Foreign Policy*. Cato Institute.
- Puig, J. C. (1980). *Doctrinas internacionales y Autonomía latinoamericana*. Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios de América Latina.

- Puig, J. C. (Comp.) (1984). *América Latina: políticas exteriores comparadas* (Tomo I). Grupo Editor Latinoamericano.
- Riorda, M. (15 de marzo de 2024). *El brutalismo comunicativo de Milei*. Anfibia. <https://www.revistaanfibia.com/el-brutalismo-comunicativo-de-milei/>
- Ríos, L. (2025). *El “ausentismo” argentino en el Foro CELAC-China: ¿Ideología o pragmatismo?* Observatorio de la Política Exterior Argentina. <https://www.opeargentina.org/post/el-ausentismo-argentino-en-el-foro-celac-china-ideolog%C3%ADa-o-pragmatismo>
- Russell, R. (1996). *Sistemas de creencias y política exterior argentina: 1976-1989*. Documentos e Informes de Investigación N.º 204 del Área de Relaciones Internacionales. Buenos Aires, FLACSO.
- Saldin, R. (2011). William McKinley and the Rhetorical Presidency. *Presidential Studies Quarterly*, 41(1), 119-134. <https://doi.org/10.1111/j.1741-5705.2010.03833.x>
- Salgado, S. (16 de noviembre de 2024). *Cumbre Iberoamericana culmina sin declaración oficial y con grandes ausencias*. France 24. <https://www.france24.com/es/am%C3%A9rica-latina/20241116-cumbre-iberoamericana-culmina-sin-declaraci%C3%B3n-oficial-y-con-grandes-ausencias>
- Sanahuja, J. A. y López Burian, C. (2020). Internacionalismo reaccionario y nuevas derechas neopatriotas latinoamericanas frente al orden internacional liberal. *Conjuntura Austral*, 11(55), 22-34. <https://doi.org/10.22456/2178-8839.106956>
- Sanahuja Perales, J. A. (2022). Interregno. La actualidad de un orden mundial en crisis. *Nueva Sociedad*, 302 / Noviembre-diciembre.
- Sánchez Flecha, R. (16 de julio de 2024). *Quién es la asesora de Cancillería que supervisa las posiciones de Argentina en la Agenda 2030*. Infobae. <https://www.infobae.com/politica/2024/07/16/quien-es-la-asesora-de-cancilleria-que-supervisa-las-posiciones-de-argentina-en-la-agenda-2030/>
- Souroujon, G. (2022). La venganza de los incorrectos. La derecha radical populista y la política del resentimiento. *Revista Stultifera de Humanidades y Ciencias Sociales*, 5(2), 101-123. <https://doi.org/10.4206/rev.stultifera.2022.v5n2-05>
- Spektor, M. (2023). In Defense of the Fence Sitters: What the West Gets Wrong about Hedging. *Foreign Affairs*, 102(3), 8-16. <https://www.foreignaffairs.com/world/global-south-defense-fence-sitters>
- Staffieri, S. A. (22 de mayo de 2025). *The first Year of Milei's Foreign Policy*. The New Global Order. <https://thenewglobalorder.com/world-news/the-first-year-of-mileis-foreign-policy/>
- Stahl, R. M. (2019). Ruling the interregnum: Politics and ideology in nonhegemonic times. *Politics & Society*, 47(3), 333-360. <https://doi.org/10.1177/0032329219851896>
- Stuckey, M. (2006). Establishing the Rhetorical Presidency through Presidential Rhetoric: Theodore Roosevelt and the Brownsville Raid. *Quarterly Journal of Speech*, 92(3), 287-309. DOI:10.1080/00335630600938716

- Stuckey, M. (2010). Rethinking the Rhetorical Presidency and Presidential Rhetoric. *The Review of Communication*, 10(1), 38-52. DOI:10.1080/15358590903248744
- Thiers, C. (26 de diciembre de 2023). *Commentary: Milei's Leadership Examined: Forecasting Potential Shifts in Argentina's Foreign Policy*. Global Americans. <https://globalamericans.org/mileis-leadership-examined-forecasting-potential-shifts-in-argentinass-foreign-policy/>
- Tokatlian, J. G. (2025). La Internacional Reaccionaria. *Le Monde Diplomatique*. <https://www.eldiplo.org/notas-web/la-internacional-reaccionaria/>
- Tokatlian, J. G. (2024). Hiperoccidentalismo, Milei y el interés nacional. *Cenital*. <https://cenital.com/hiperoccidentalismo-milei-y-el-interes-nacional/>
- Tokatlian, J. G. (2021). Estados Unidos y América Latina: Por una diplomacia de equidistancia (pp. 61-82). En C. Fortin, J. Heine y C. Ominami (Comp.), *El no alineamiento Activo y América Latina: Una doctrina para un nuevo siglo*. Catalonia: Santiago de Chile.
- Tokatlian, J. G. y Malacalza, B. (11 de noviembre de 2024). *Argentina y la desautonomización: ¿Una sombra ya pronto serás?* Anfibia. <https://www.revistaanfibia.com/politica-exterior-argentina-y-el-mundo-una-sombra-ya-pronto-seras/>
- Torre, J. C. (28 de noviembre de 2024). *El impulso igualitario en la trayectoria de la sociedad argentina* [Conferencia]. XXVI Jornada de Pastoral Social 2024. <https://pastoralsocialbue.org.ar/conferencia-del-dr-juan-carlos-torre-sobre-el-impulso-igualitario-en-la-trayectoria-de-la-sociedad-argentina/>
- Tulis, J. (1996). Revising the Rhetorical Presidency. En M. J. Medhurst (Coord.), *Beyond the Rhetorical Presidency*. College Station: Texas A&M University Press.
- Ukrinform. (3 de febrero de 2024). *Ucrania y Canadá han creado una coalición internacional para el retorno de los niños ucranianos*. <https://www.ukrinform.es/rubric-polytics/3822195-ucrania-y-canada-han-creado-una-coalicion-internacional-para-el-retorno-de-los-ninos-ucranianos.html>
- Walt, S. (8 de noviembre de 2021). Big Tech Won't Remake the Global Order. *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2021/11/08/big-tech-wont-remake-the-global>
- Yapur, N. (22 de septiembre de 2024). *Bessent Support Pledge Sparks Record Argentine Bond Rally*. Bloomberg. https://www.bloomberg.com/news/articles/2025-09-22/argentine-assets-soar-as-us-support-pledge-halts-market-rout?utm_source=chatgpt.com&embedded-checkout=true
- Zilla, C. (2024). *Javier Milei's Ideology and Policy Libertarian Populism in Argentina*. German Institute for International and Security Affairs. <https://www.swp-berlin.org/10.18449/2024C37/>